

Chiapas: crisis estructural, democratización de la pobreza y migración

Chiapas: structural crisis, democratization of poverty and migration

Journal of Economic Literature (JEL):

D31, D33, J23, F22

Palabras clave:

Chiapas, crisis estructural
pobreza y migración
migración internacional

Keywords:

Chiapas, structural crisis,
poverty and migration
International migration

Fecha de recepción:

7 de octubre de 2022

Fecha de aceptación:

17 de enero de 2023

Resumen

Desde 1900 –hace más de un siglo– se tiene tasas de crecimiento económico mediocres, inferiores a la media del país, excepto la década 1970-1980 (Peláez y López 2013). Eso evidencia problemas. La distancia con los demás estados se ha extendido durante algunos periodos y reducido en otros. Cuando se comenzó a tasar en México la pobreza Chiapas ya ocupaba uno de los primeros lugares. Eso muestra el fracaso de los programas de combate a la pobreza, “producto de una combinación de la falta de dinamismo de su economía y el rápido incremento de la población, exacerbado por los altos niveles de desigualdad social.” (López y Medina 2015, p. 62). El cambio estructural más importante en Chiapas en tiempos del neoliberalismo fue el éxodo de parte de su población a otras entidades del país y Estados Unidos.

Jorge Alberto López Arévalo

Universidad Autónoma de Chiapas

<jalachos@hotmail.com>

Abstract

Since 1900 -more than a century ago- there have been mediocre economic growth rates, below the country's average, except for the decade 1970-1980 (Peláez and López 2013). This is evidence of problems. The distance with the other states has been extended during some periods and reduced in others. When poverty began to be measured in Mexico, Chiapas already occupied one of the first places. That shows the failure of programs to combat poverty, “product of a combination of the lack of dynamism of its economy and the rapid increase in population, exacerbated by high levels of social inequality.” (Lopez and Medina 2015, p. 62). The most important structural change in Chiapas in times of neoliberalism was the exodus of part of its population to other entities of the country and the United States.

Introducción

Este trabajo está enmarcado en el análisis de la crisis estructural de la economía chiapaneca en una visión de largo plazo (1900-2020). No existen investigaciones por el momento que estudien las causas del bajo crecimiento económico de Chiapas en ese periodo, que la han llevado a rezagarse “del promedio del país y la mantienen como la entidad federativa con los niveles de pobreza más altos y, recientemente, de flujos crecientes de migración internacional a Estados Unidos. Por eso es necesario” (Oliva y López 2019, p.

93

ECONOMÍAunam vol. 20, núm. 58
enero-abril, 2023

© 2023 Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

87) tal análisis en la economía chiapaneca para determinar empíricamente qué ha sucedido.

Es importante “analizar las dinámicas impuestas por el nuevo sistema de acumulación, que no solamente actúan en las estructuras nacionales de las economías, pues también afectan espacios más pequeños al interior de las entidades federativas” (Oliva y López 2019, p. 87). “En estos territorios las impulsadas por la política económica predominante y las tendencias de la globalización se mezclan con viejos problemas estructurales de desigualdad social que han generado y sostenido mercados laborales excluyentes” (Oliva y López 2019, p. 87). “En este sentido, la migración de chiapanecos hacia otras entidades del país y Estados Unidos forma parte de los nuevos mecanismos de ajuste laboral en tiempos de globalización” (Oliva y López 2019, p. 87).

“El movimiento zapatista de 1994 provocó que el país volteara la mirada a Chiapas y visibilizó la pobreza de su población. Llegaron recursos federales en cantidades significativas como parte de la política de contrainsurgencia, pero también para combatir la miseria.” (Oliva y López 2019, p. 87). No obstante, hoy hay más pobres que en 1994. Ha sido un estado tradicionalmente excluido de la inversión productiva y los flujos comerciales y, por el contrario, se ha ido incluyendo en los migratorios al vecino país del norte (Oliva y López 2019). Según datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México y el Banco de México, los chiapanecos empezaron a emigrar a Estados Unidos de América y enviar remesas en el segundo quinquenio de los años noventa, con lo cual parece pasar de un modelo agroexportador a uno exportador de mano de obra; exportación indirecta de mano de obra mediante productos del agro, operando como economía de enclave, similar a la maquila, a exportación directa mediante la migración (Delgado y Márquez 2007 y Delgado 2020). Por eso se hace imperativo analizar los efectos de la crisis estructural de la economía de Chiapas (Oliva y López 2019). Es verdad que el Covid-19 tuvo impactos en la economía mexicana en 2020, pero en recesiones Chiapas experimenta menor caída siempre y eso no afecta el análisis estructural que aquí realizamos, por eso no se trata el tema.

El artículo, aparte de la introducción, cuenta con cuatro apartados: en el primero se analiza la crisis estructural de la economía chiapaneca en el muy largo plazo (1900-2020); además se examina su retroceso en 1980-2020, abarcando el periodo neoliberal (1982-2020); en el segundo se analiza la democratización de la pobreza en Chiapas, el tercero presenta un estudio de la migración interestatal e internacional de los chiapanecos en las décadas recientes y el cuarto las conclusiones.

Es un trabajo al que hemos dado continuidad con publicaciones anteriores, pero este artículo está actualizado a 2020, tanto en la evidencia empírica como en algunos aspectos teóricos. Surge de una preocupación profunda por la crisis estructural de la economía chiapaneca.

1. La crisis estructural de la economía chiapaneca

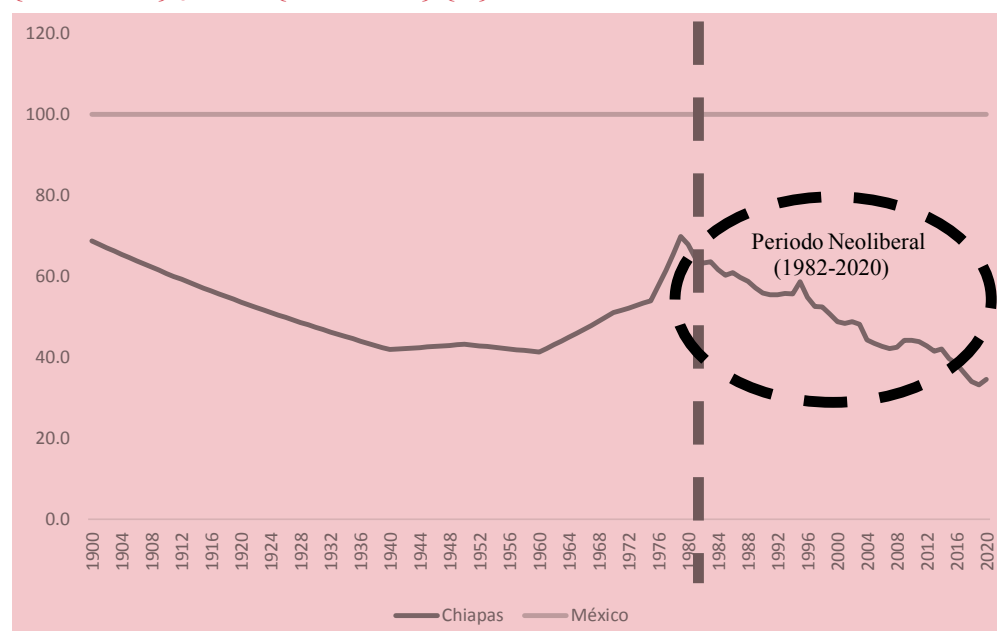
Se entiende por crisis estructural al “ciclo económico perverso” o “mal comportado”, el más claro síntoma del patrón de acumulación vigente. ¿Qué se entiende por un “ciclo económico perverso”? En condiciones normales, cuando el punto de crisis inaugura la recesión, se abre una etapa en la que aparte de los rasgos conocidos (caída de la inversión, del PIB, del empleo, etcétera) se empieza a corregir, gradualmente, los problemas que en la fase del auge desembocaron en el punto de crisis. En breve, el ciclo económico capitalista se asienta en causas internas: el auge provoca problemas que desembocan en crisis y recesión. A su vez, ésta engendra procesos que recomponen a la rentabilidad del capital y la consiguiente actividad inversora. Por lo mismo, termina por engendrar un nuevo auge. Se suele calificarla como trayectoria “normal” o “bien comportada” del sistema (Valenzuela 2013, pp. 7-8; Oliva y López 2019, pp. 87-88).

Sin embargo, cada tiempo la recesión “deja de cumplir con eficacia sus labores de limpieza y sanidad” (Valenzuela 2013, p. 7). Lo que puede “ya no basta para reanimar al sistema. En tales casos se habla de un *ciclo perverso*. Y este fenómeno muestra que el sistema reclama un cambio mayor, de orden estructural, para reasumir una conducta dinámica.” (Valenzuela 2013:7-8). “En estos casos, se abre un periodo de transición, desde el patrón de acumulación vigente a otro capaz de resolver las contradicciones que precipitan la crisis última.” (Valenzuela 2013, pp. 7-8).

Es decir, estamos ante un “ciclo económico que no cumple con las funciones positivas, en el que la recesión funciona como una purga para el sistema, lo limpia y prepara el terreno para un nuevo auge. En Chiapas existe la evidencia empírica de largo plazo.” (Valenzuela 2013 y Oliva y López 2019, p. 88).

Desde hace más de un siglo la economía de Chiapas muestra tasas de crecimiento económico mediocres (Peláez y López 2013), lo que, aunado a los problemas de desigualdad en la repartición de la riqueza, evidencia fallas en la estructura económica. La menor distancia del PIB per cápita de Chiapas respecto al nacional se presentó en 1979. Con todo, aun en los años de mayor bienestar la riqueza media de los chiapanecos llegó a representar apenas poco más de dos tercios del resto de los demás habitantes del país (Oliva y López 2019). El año de mayor distancia fue 2019 en el siglo XXI, cuando el producto por habitante llegó únicamente al 33.2 por ciento del resto de México. En 1900 el PIB por habitante había sido de 68.1 y sólo se le superó en 1979. Se necesitó de 79 años para que el promedio inicial del cual había partido en 1900 fuera superado (Gráfica 1). Sin embargo, en 2019 el PIB per cápita guarda la mayor distancia desde 1900 (Oliva y Velas 2019).

Figura 1. Producto Interno Bruto per cápita de Chiapas respecto al resto de México con base en valores de pesos de 2008 (1900-1980) y 2013 (1980-2020) (%)



Fuente: elaboración propia con base en Peláez y López 2013 e INEGI-Conapo.

Se “proporciona información del crecimiento económico de Chiapas en 1960-1979, periodo en el cual el PIB per cápita se triplicó, mientras que en el resto del país ni siquiera se duplicó (época del modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones-ISI)” (Oliva y López 2019, p. 89). Lo inverso ocurrió en las últimas casi cuatro décadas de implementación del modelo neoliberal, provocando que en 2020 apenas representase 34.5% (cálculos con base en INEGI y Conapo). Al estar el estado de Chiapas menos conectado con los flujos comerciales y de inversión de Estados Unidos, las recesiones son más leves que las del promedio nacional y por eso el incremento ligero de su participación en el PIB per cápita nacional en 2020; lo mismo, pero en sentido inverso, ocurre con el crecimiento.

En “términos generales se puede hablar de una crisis de orden estructural, la que debería exigir avanzar a un nuevo *patrón de acumulación*” (Valenzuela 2015, p. 15). Es decir, el modo económico vigente se ha agotado y si la entidad no quiere caer en una larga fase de estancamiento deberá proceder a un fuerte reordenamiento estructural (Valenzuela 2015).

1.1. El retroceso de la economía chiapaneca de 1980-2020

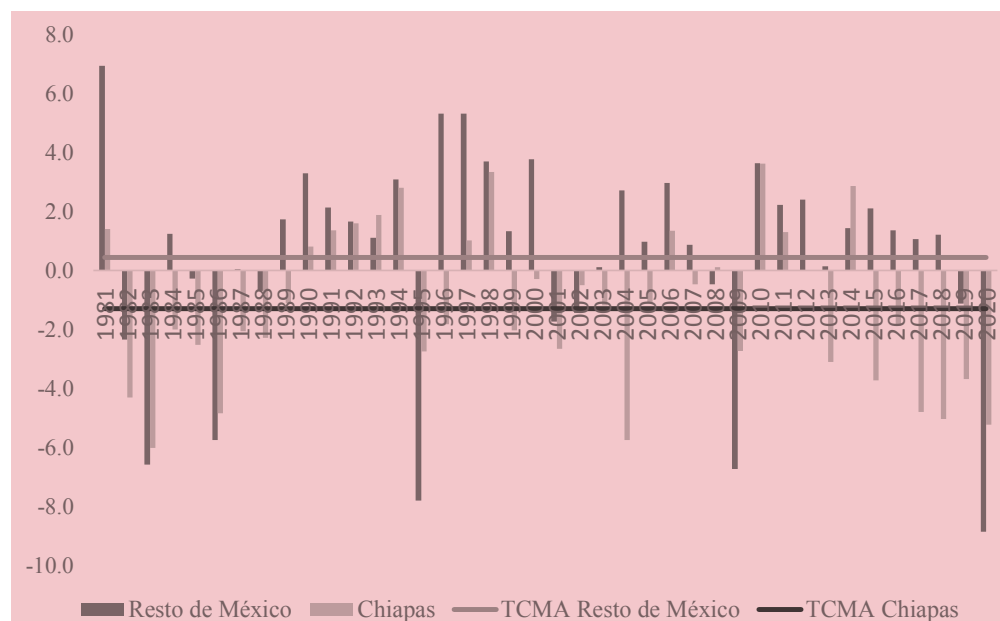
96

Se ha mencionado el deterioro de la economía chiapaneca durante un periodo de muy largo plazo. Ahora analizaremos de 1980 a 2020 para verificar la crisis

de carácter estructural, expresado en un crecimiento negativo del PIB per cápita del orden de -1.3% promedio anual. Visto así, se asemeja a una catástrofe social, ya que la economía mexicana, aunque en forma mediocre, creció en ese periodo en 0.4.

La naturaleza crónica del bajo crecimiento de Chiapas se presenta en el comportamiento del PIB per cápita durante las cuatro décadas (1980-2020). En 1980-1990 decreció en términos reales en -2.3% promedio anual, en 1990-2000 creció apenas 0.5, en 2000-2010 decreció en -1.0 y de 2010 a 2020 en -2.4.

Figura 2. Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita de Chiapas y del resto de México (1980 a 2020)



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI y Conapo.

En tales décadas el PIB per cápita de Chiapas decreció en 26 años y sólo tuvo ligeros crecimientos en 13 y en uno de crecimiento cero. Es decir, hay tres décadas perdidas y 26 años muy críticos, con retrocesos en el nivel de producción por persona que nos interpelan por la gravedad de la crisis estructural. En el caso del resto de México, a pesar de que los resultados han sido considerados mediocres por Ros 2008, Sánchez y Moreno 2016, Esquivel 2010 y Calderón y Hernández 2016, el resto de México tiene un comportamiento mucho mejor, con 27 años de ligero crecimiento del PIB per cápita, 12 de decrecimiento y uno de crecimiento cero y sólo una década de retroceso (1980-1990) y tres de ligero crecimiento. Lo anterior no es una réplica a los autores que hablan de crecimiento económico mediocre de la economía mexicana, lo cual es así, sino para evidenciar el ultramediocre comportamiento de la economía chiapaneca (Figura 2).

En México Calderón y Sánchez 2011, Díaz Bautista 2003, Loria 2009, Loria et. al 2019 y otros han utilizado las leyes de Kaldor para explicar el mediocre crecimiento económico de México (Calderón y Sánchez 2011, p. 132). Kaldor (1966) estableció, mediante tres leyes, la importancia de la industria manufacturera para el crecimiento económico. La primera indica que el crecimiento del producto total se encuentra determinado por el aumento de las manufacturas y que éstas representan el motor del crecimiento económico. La segunda ley se refiere a que un rápido crecimiento del producto manufacturero, por medio de rendimientos crecientes a escala, conduce a un rápido crecimiento de la productividad laboral industrial. La tercera ley propone que el crecimiento del PIB por trabajador está positivamente relacionado con el del producto manufacturero, y negativamente relacionado con el del empleo no manufacturero (Calderón y Sánchez 2011, p. 134). “El trabajo se moverá de la agricultura, donde la productividad marginal de trabajo es reducida, hacia la manufactura, donde es alta.” (Sánchez, 2011, p. 9). “Una rápida tasa de declive del empleo no manufacturero incrementará el crecimiento de la productividad no manufacturera.” (Calderón y Sánchez 2011, p. 134).

Se debe explicar el crecimiento negativo de la economía chiapaneca mediante las leyes de Kaldor (1966), pues tal comportamiento se asocia con el del sector manufacturero. El coeficiente de correlación (2003-2020) entre la tasa de crecimiento anual del PIB total y el PIB manufacturero del resto de México es de 0.955 y el de Chiapas de 0.810, lo que aporta evidencia preliminar de la importancia del sector manufacturero para el crecimiento o estancamiento económico del producto (Calderón y Sánchez 2011).

De acuerdo con las leyes de Kaldor, el comportamiento de las manufacturas determina la economía de la entidad, algo que, para nivel nacional, hallaron Calderón y Sánchez (2011).

Figura 3. Tasas de crecimiento anuales de los PIB manufacturero, total y per cápita en Chiapas (2003-2020)



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI.

De acuerdo con las cifras disponibles en el Sistema de Cuentas Nacionales de México, las manufacturas de Chiapas pasaron de 31,457.9 millones de pesos de 2013 en 2003 a 18,686.1 millones en 2020. Es decir, se deterioraron en 17 años en forma significativa. En 2020 representaron 59.4% en comparación con 2003, pues tuvieron 11 años de decrecimiento y 6 de crecimiento, dando un crecimiento negativo de 2003 a 2020 del orden de -3.0 promedio anual.

En este aspecto, hay que recuperar la idea de Bengoa (1995) señalando áreas que la liberalización comercial deja como actividades productivas obsoletas; por ejemplo, los casos de la manufactura artesanal y la agricultura de autosubsistencia: una sociedad, una cultura, basada en la artesanía, la milpa y la producción del café, que es el caso de Chiapas, observa cómo sus conocimientos, técnicas y productos no tienen valor en el presente. Junto a la pobreza objetiva por la desvalorización de la actividad se encuentran la social y la cultural, el sentimiento subjetivo de pérdida.

2. Democratización de la pobreza

La pobreza ha marcado la vida de muchas generaciones de chiapanecos. Desde hace más de un siglo (1900-2020) la economía ha mostrado tasas de crecimiento económico mediocres, muy por debajo de la media nacional, excepto para el periodo 1970-1980 (Peláez y López 2013),² lo cual, aunado a los problemas

99

² “Hay un sesgo en 1980 por el petróleo, que generaba más de 44% del PIB de Chiapas, ocupando la entidad el segundo lugar nacional en su producción, después de Tabasco. Acerca

de desigualdad en la repartición de la riqueza, ha tenido como resultado los niveles más altos de todo el país, evidenciando fallas en la estructura económica estatal (Oliva y López 2019).

En Chiapas hablamos de democratización de la pobreza en términos metafóricos porque abarca casi todo su territorio, se encuentra repartida. Por ejemplo, en 2020 de los 124 municipios de la entidad 111 tenían más de 60% de la población viviendo en condiciones de pobreza, 66 con más de 80% de pobres y solamente 12 entre 40 y 60% de pobreza y uno sin datos.

La crisis reciente de Chiapas, a partir de la implementación del modelo de corte neoliberal en 1982, alcanza prácticamente casi cuatro décadas (Oliva y López 2019), resultado de la falta de eficacia en la acumulación de capital y flujos de capital externo (nacional y extranjero) a su economía, que compensara su escaso ahorro interno,³ haciendo imposible para el sector moderno de su economía la absorción de los nuevos entrantes en el mercado laboral, cuyo dinamismo se acrecentó por las tendencias demográficas y el aumento de la tasa de participación, así como la paulatina, aunque lenta, incorporación de las mujeres al mercado de trabajo (Oliva y López 2019:89-90). Lo anterior no significa que no enfrentara problemas de crecimiento, pobreza y desigualdad, pero el modelo neoliberal agudizó su situación, como se pudo ver en las Figuras 1 y 2 y la Tabla 1.

Por eso, de acuerdo con Coneval, en 2020 tres de cada cuatro habitantes de Chiapas se encontraban en situación de pobreza y casi uno de cada tres en pobreza extrema. Es decir, sólo de quienes gozan un nivel de ingresos que escapa de la pobreza uno de cada cuatro puede constituirse en demanda efectiva y adquirir bienes de “lujo” en el sentido ricardiano (Salama 2008). Los niveles de pobreza moderada y extrema reportados para Chiapas son muy superiores a la media nacional según Coneval. Los de extrema están por arriba del triple del promedio nacional y lo más grave es que la brecha no se cierra (López y Núñez 2015).

de Campeche, era computada como aguas territoriales. Si quitamos el petróleo en 1980, Chiapas ocupa el lugar 16 en PIB y el 30 en PIB per cápita. Si las aguas territoriales son imputadas a Campeche, pues así era básicamente, sin petróleo, Chiapas sube al lugar 29 en PIB per cápita; en cualquier caso, no era el último con y sin en el PIB per cápita” (Peláez y López, 2013 y Oliva y López 2019, p. 88).

³ Chiapas tiene un ahorro muy bajo en la banca comercial, 1.13 por ciento del total en el país, pero únicamente regresan 0.26 por ciento como crédito a la entidad – (con datos de 2021, CNBV, 2022).

Tabla 1. Evolución de la pobreza y el índice de Gini en Chiapas y promedio nacional (%)

	Pobreza		Coeficiente de Gini	
	2010	2020	2010	2020
Chiapas	78.5	74.4	0.541	0.469
Nacional	46.1	44.5	0.509	0.450

Fuente: Coneval (2022). Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2010-2020. Indicadores por entidad federativa. Coneval (2022a). Medición de la pobreza. Cohesión social.

Según López y Núñez (2015, p. 74), “en Chiapas había más pobres en 2010 que en 1990 en las tres modalidades (alimentaria, capacidades y patrimonio), y no era el caso del promedio nacional, el cual disminuía ligeramente”. También, en relación con el índice de Gini, sosteníamos que la entidad exhibe el más desigual del país y es donde menos disminuye (Oliva y López 2019). Todo parecía indicar que con el levantamiento del EZLN mejorarían las condiciones de vida de los pueblos indígenas, pero en 2010 había más pobreza que en 1990, no obstante, la transferencia masiva de recursos federales.

En 2020 las cosas no habían cambiado mucho, con los mayores porcentajes de pobreza y pobreza extrema del país y el coeficiente de Gini más alto de todas las entidades de México.

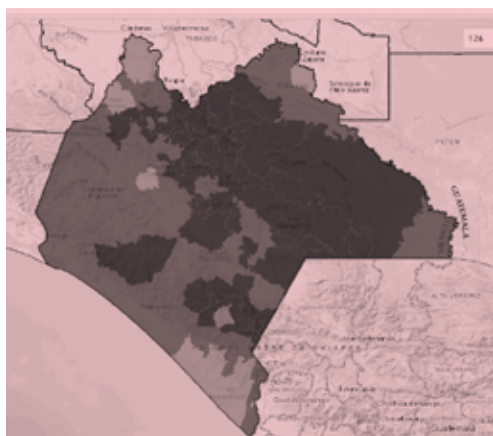
Chiapas, en 2020, tenía 121 municipios (de un total de 124, los mismos que ahora) con más de 50 por ciento de pobreza. De uno no se tiene información, Honduras de la Sierra (seguramente con más de 50) y solamente dos tienen menos del 50 (Tuxtla Gutiérrez y La Libertad). Es decir, el 98.4 por ciento tiene más de 50 por ciento de pobreza, lo que nos da una idea de lo extendido de ésta a nivel territorial. Al nacional, de 2,466 municipios 1,699 tienen el 50 por ciento o más de pobreza, equivalente al 68.9, muy inferior al de Chiapas.

La situación es muy grave si se tiene en cuenta que más de la tercera parte de los municipios (35.8%) tienen 90 por ciento o más de pobreza y son casi la totalidad de los mayoritariamente indígenas. En el caso de México, el 11.8 tiene más de 90% de pobreza. Es decir, Chiapas tiene más del triple que el país en ese estrato.

Es clara la asociación entre municipios mayoritariamente indígenas y la pobreza, el coeficiente de correlación es de 0.697 (cálculos basados en datos de Coneval e INEGI). Es decir, si uno nace en un municipio indígena prácticamente está condenado a la pobreza porque la posibilidad de movilidad social es casi nula. De los 34 municipios con población de más de 50% indígena, 33 representan de 86.1 por ciento para arriba, sólo Tapalapa 78.8, y hay casos, como San Juan Cancuc, Chanal, Aldama o Chalchihuitán, con 99.3, 99.1, 98.9 y 98.9, respectivamente. Campos (2022, p. 132) dice: “En términos prácticos, hablar una lengua indígena implica estar en una situación de pobreza y vulnerabilidad.” Por el contrario, los municipios de Tuxtla Gutiérrez y La Liber-

tad, 46.2 y 42.8% de pobreza, se caracterizan por baja población indígena (2.3 y 3.3). Sin embargo, hay unos con escasa población indígena, como Bejucal de Ocampo, Siltepec y El Porvenir, en la Región Sierra, con niveles similares a los mayoritariamente indígenas, quizá asociados al tipo de territorio, con 67.5% de laderas escarpadas (Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica 2022).

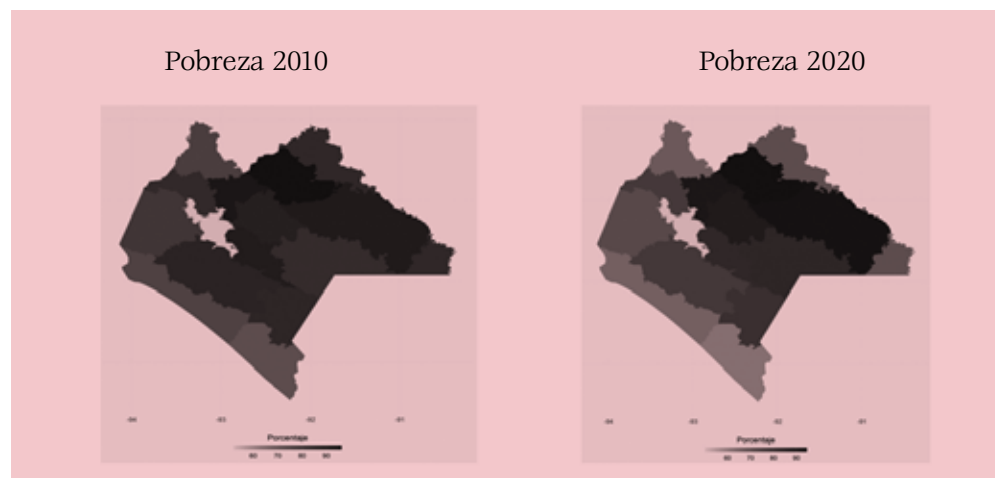
Mapa 1. Pobreza municipal en Chiapas en 2020 (porcentaje y número de municipios)



Fuente: Coneval (2022).

Es decir, la pobreza en Chiapas está generalizada. En cuanto a regiones, el Soconusco registra menor incidencia (Mapas 3 y 4), ya que siete de sus 15 municipios tienen entre 50 y 60 por ciento. La región de mayor en términos porcentuales es la Tulijá-Tseltal, con 94.4%. En absolutos es Altos con 658,472 pobres. Si excluimos San Cristóbal de Las Casas, la región alteña sería la de mayor pobreza, con 96.9 por ciento de su población.

Mapa 2. Pobreza regional en Chiapas, 2010-2020 (porcentaje)



Fuente: elaboración propia con datos de Coneval.

En relación con la pobreza por regiones, en términos porcentuales, aumentó en Selva Lacandona, Altos y Meseta Comiteca y disminuyó en las demás. En absolutos los pobres aumentaron durante esa década en Chiapas en 292,067 en las regiones Altos, Meseta Comiteca, Selva Lacandona, Tulijá-Tseltal, Los Bosques, Metropolitana, Sierra Mariscal, Valles Zoque y Maya; disminuyeron en Frailesca, Mezcalapa, Los Llanos, Norte, Soconusco e Istmo-Costa. Es decir, en general el estado es una fábrica de pobres, porque en una década produjo 292,067, aumentando en términos absolutos en nueve regiones y disminuyendo en seis.

Habría que preguntarse:

¿Por qué esta incapacidad para reducir la pobreza? ¿Por qué los pobres son tan vulnerables a los ciclos económicos? ¿Por qué el crecimiento es tan inestable? El orden de las respuestas es importante. No se puede responder a la primera pregunta ignorando la segunda ni responder la segunda olvidando la tercera. A la inversa, contestar primero la tercera permite responder la segunda y después la primera (Salama 2005, p. 2).

En Chiapas el crecimiento económico del PIB de 1.2% promedio anual de 1980-2020 y el de la población de 2.5 dan como resultado un crecimiento del PIB per cápita negativo del orden del -1.3. Además, la mala distribución del ingreso limita las posibilidades de crecimiento económico. Según la CEPAL (2018, p. 54), “la desigualdad no sólo tiene consecuencias económicas, sino también políticas, sociales y culturales. Tiende a reproducir sociedades fragmentadas, con baja interacción social, limitada confianza recíproca, débil sentido de pertenencia, acotada percepción de proyectos comunes y poca propensión a la colaboración y a la valoración y defensa de los bienes públicos.”

Chiapas presenta: *a*) bajo nivel de productividad (39.6%) y el más bajo PIB per cápita del país (34.5); *b*) alta heterogeneidad estructural: fuertes desniveles de productividad entre ramas y al interior de cada una; *c*) fuerte peso de sectores muy atrasados, de otras épocas históricas, sobre todo en la agricultura y la industria manufacturera artesanal; *d*) opera como un polo dependiente respecto al desarrollado y al cual transfiere parte de sus escasos excedentes, mediante ahorros en la Banca Múltiple (Valenzuela 2021).

En el estado se presenta la paradoja que plantea Salama, apoyándose en Sweezy:

La curva de demanda de los hogares no es lineal sino quebrada. (...) se caracteriza, retomando una expresión de Sweezy, por ser esquinada: al ser muy pronunciada la desigualdad de ingresos, las capas de menores ingresos (la mayor parte de la población) no pueden acceder a los bienes durables, sobre todo a aquellos producidos por la industria automotriz; únicamente los beneficiados por un nivel de ingresos importante pueden acceder a estos bienes. Se trata de bienes de lujo, en el sentido ricardiano del término (Salama 2006, p. 70).

Es decir, la pobreza tan extendida y la enorme desigualdad de los ingresos conspiran contra el crecimiento económico y se crea un círculo vicioso que reproduce y fomenta una economía menos eficiente y productiva (Stiglitz 2012).

Hausmann, et al. (2021) muestran como novedad que Chiapas no es pobre porque sus trabajadores carezcan de educación o experiencia, tengan un origen indígena o vivan en zonas rurales. Para ellos lo más importante es la falta de un ecosistema con medios de producción modernos donde los trabajadores puedan aprender, combinar sus capacidades y adquirir otras y las empresas desarrollen capacidades dinámicas. Expresan: “Nuestra conclusión es que las principales restricciones se encuentran a nivel de características del lugar, no del individuo. No son los chiapanecos, es Chiapas.” (Hausmann, et al., 2016, p. 7). Deducen con una tautología.

Se vive una crisis estructural porque la base productiva y los niveles de productividad son obsoletos y se debe cambiar de patrón de acumulación, si es que se quiere salir de la crisis que reproduce pobreza y expulsa población.

3. La migración de chiapanecos

Es historia de larga data. En el último cuarto del siglo XIX y principios del XX Chiapas se convirtió en tierra de inmigrantes de orígenes alemán, estadounidense, japonés, chino y otros en menor grado (López 1989; Anguiano 2008; Misawa 2004; Fenner 2015; Fenner 2022). Muchos establecieron fincas cafetaleras en el Soconusco, el norte del estado y las monterías de la Selva Lacandona,

propiciando una migración forzada de indígenas hacia esas regiones, principalmente a la primera, incluso en los veinte del siglo pasado, cada año hasta 20 mil indígenas de los Altos de Chiapas. En el norte, en 1901, el pueblo ch'ol de Tumbalá quedó prácticamente vacío por la migración a las fincas (Betancourt 1997; Cruz *et al.* 2007; Pérez 2009; López 1989; Rus 1995; Rus y Rus 2008; Rus 2012; Fenner 2015; Fenner 2022; Pérez 2018, Jáuregui y Ávila 2007 y Anguiano 2008; Martínez 2014; Clot y López 2016). “Para los años 70, cerca de 100,000 hombres indígenas –aproximadamente 80% de toda la población masculina adulta indígena– migraba por todo Chiapas cada año para trabajar en las fincas de las tierras bajas.” (Rus 2012, p. 20).

Además, la colonización de la Selva Lacandona, en el periodo 1954-1989, implicó movimientos de población de chiapanecos y de otras entidades del país. Cerca de 600 dotaciones de tierra fueron solicitadas y unas 500 solucionadas positivamente (Rodés 2011).

Según Peláez (2013), en un estudio demográfico de Chiapas y los movimientos migratorios a nivel municipal, en los periodos 1990-2000 y 2000-2010, casi todos sus municipios tuvieron un saldo neto migratorio negativo, con excepción de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas de Corzo y Comitán de Domínguez. Berriozábal y San Cristóbal de Las Casas exhibieron saldo migratorio neto positivo en 2000-2010 y Tapachula en 1990-2000. Todos los demás fueron expulsores de población.

Gordillo y Thibaut (2017) encuentran regiones como Chiapas, entre otras, con un perfil de expulsoras de población desde la década de los 1940.

Villafuerte y García (2014) definen tres ciclos: el primero de migraciones internas, caracterizado por mercados de trabajo regionales, generados desde fines del siglo XIX mediante el sistema finca-milpa, que duró hasta muy entrado el siglo XX; el segundo, las interestatales, que comienzan en los cincuenta, pero consolidadas en los setenta y noventa por la liberalización comercial; el tercer ciclo lo denomina de migración internacional, el cual en Chiapas comenzó a fines de los noventa y se consolidó en la primera década del siglo XXI.

Sin tocar los movimientos poblacionales durante las épocas prehispánica y colonial, Chiapas no ha sido ajena a las migraciones, ya sea como lugar de destino, tránsito, expulsión y, recientemente, retorno. Aquí, por motivos de espacio, tampoco tratamos las migraciones de tránsito, destino o regreso, sino los flujos de chiapanecos hacia otra entidad o Estados Unidos para mejorar sus condiciones de vida.

Tabla 2. Emigración interestatal de chiapanecos

1990		2000		2010		2020	
Destinos	% Respecto al total	Destinos	% Respecto al total	Destinos	% Respecto al total	Destinos	% Respecto al total
Ciudad de México	17.3	Tabasco	17.4	Quintana Roo	13.6	Quintana Roo	18.4
Veracruz	16.6	México	16.4	Tabasco	12.3	Baja California	16.3
Tabasco	15.7	Ciudad de México	13.7	México	10.9	Nuevo León	8.0
México	13.6	Veracruz	13.1	Baja California	10.6	Jalisco	5.3
Campeche	6.6	Quintana Roo	9.9	Veracruz	8.0	Tabasco	5.2
Oaxaca	6.5	Campeche	7.6	Ciudad de México	7.5	Oaxaca	4.1
Quintana Roo	4.8	Oaxaca	6.6	Campeche	4.9	México	4.1
Puebla	3.4	Baja California	6.3	Oaxaca	4.7	Ciudad de México	3.6
Jalisco	2.0	Puebla	3.6	Jalisco	3.2	Sonora	3.1
Baja California	1.5	Jalisco	2.8	Puebla	2.8	Veracruz	3.1

Fuente: Cálculos basados en datos del INEGI en censos de población (1990, 2000, 2010 y 2020).

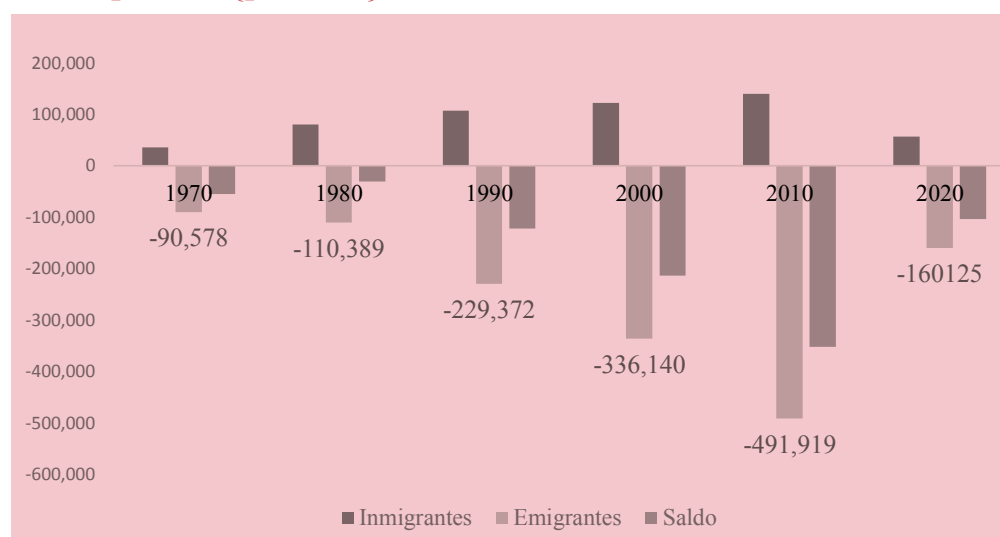
Nota: * Personas que cinco años antes al del censo eran chiapanecos residiendo en otra entidad.

Las migraciones interestatales de los chiapanecos eran fundamentalmente a entidades cercanas. En 1970 iban a Tabasco, Veracruz, Oaxaca y Campeche, representando 41.8%, y quienes iban a Ciudad de México (en ese entonces Distrito Federal) 40.3. La migración de chiapanecos prácticamente se encontraba encapsulada en los estados vecinos y la Ciudad de México, ya que hacia esos destinos representó 82.1. Si le sumamos el Estado de México alcanzaba 88.2. En 1980 el flujo más importante se dirigía a esos mismos destinos: 39.4 a los estados vecinos y 42.0 a Ciudad de México y Estado de México, haciendo un total de 81.4% a esas metas tradicionales de la migración interestatal de los chiapanecos.

En 1990 comienzan a variar los destinos, pues los tradicionales perdían peso. Ciudad de México, Veracruz, Tabasco, Estado de México, Campeche y Oaxaca representaron 76.3% de los flujos migratorios de chiapanecos y aparecen otros, dos décadas después los más importantes: Quintana Roo y Baja

California. Durante ese periodo se expandió la migración de chiapanecos, llegando a 229,372, y hubo mayor diversificación. En 2000 los destinos tradicionales representaron 74.8% y emigraron 336,614 individuos, con Quintana Roo y Baja California, 9.9 y 6.3% de los flujos. En 2010 hay un cambio importante y se da la mayor explosión migratoria: 491,919 personas emigraron, la mayor cantidad que expulsó Chiapas en su historia; durante tal periodo los estados de migración tradicional de los chiapanecos representaron 48.3% y Estado de México y Ciudad de México perdieron importancia relativa, con el 18.4 de sus flujos migratorios; Quintana Roo, con 13.6, pasó al primer lugar como destino de los chiapanecos y Baja California con 10.6 al cuarto. Ese año fue un éxodo a muchas partes del país, casi medio millón expulsados de sus tierras. En 2020 Quintana Roo y Baja California se consolidaron como los principales destinos de la emigración de chiapanecos a otras entidades federativas, apareciendo Nuevo León como el tercer estado hacia donde se dirigían, Jalisco como el cuarto y Sonora noveno.

Figura 4. Emigración, inmigración y saldo neto migratorio de chiapanecos (personas)



Fuente: elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda (1970, 1980, 1990, 2000, 2010 y 2020).

Los inmigrantes chiapanecos en Quintana Roo y Baja California representaron en 2020 porcentajes muy significativos. De acuerdo con datos del Censo de Población y Vivienda en el primero era 18.4% del total de los nacionales en esa entidad, ubicándose como el segundo grupo más numeroso de migrantes interestatales; en Baja California tuvieron el segundo lugar como el más numeroso de inmigrantes nacionales al ascender a 16.3 del total de los interestatales.

3.1 La migración internacional de chiapanecos

En el apartado anterior se pudo observar, mediante los censos de población, que la migración interna de los chiapanecos ha sido muy importante en las décadas recientes, pero escasamente visibilizada, porque la internacional ha cobrado relevancia desde que llegan remesas a la entidad.

En términos de los flujos migratorios internacionales, Chiapas ha sido lugar de tránsito y destino, pero en la última década del siglo xx se convirtió en punto de expulsión y recientemente de retorno, por lo cual desde principios de los noventa y aún a finales del siglo xx y comienzos del XXI trabajos como los de Martínez (1999) y Balkan (2001) trataban de explicar por qué no emigraban los chiapanecos (López y Martínez 2018). Tuirán, Santibáñez y Corona (2006) y Garavito y Torres (2004) pusieron en duda el incremento en las remesas internacionales al estado de Chiapas entre 2000 y 2006, considerando que el flujo de personas no correspondía al monto registrado (Nájera y López 2012).

Desde hace casi tres décadas en la frontera de México con Estados Unidos, el Colegio de la Frontera Norte, el Consejo Nacional de Población, el Instituto Nacional de Migración, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y la Secretaría de Relaciones Exteriores practican la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México “EMIF Norte” (2014),⁴ la cual capta dinámica, magnitud y características de los flujos migratorios laborales de mexicanos con destino a la Frontera Norte de México y Estados Unidos de América. La EMIF Norte identifica a cuatro poblaciones objetivo: flujo procedente del sur de México –con dos destinos: frontera norte de México o Estados Unidos–; originarios de la frontera norte de México, Estados Unidos y devueltos por las autoridades migratorias estadounidenses. Cada población objetivo se traduce en un cuestionario independiente aplicado en las localidades mexicanas fronterizas de mayor flujo de migrantes: Tijuana y Mexicali, Baja California; Nogales, Altar y Agua Prieta, Sonora; Ciudad Juárez, Chihuahua; Piedras Negras y Ciudad Acuña, Coahuila; Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros, Tamaulipas (Nájera y López 2012, Arrazola y López, 2018, p. 19 y EMIF Norte 2014).

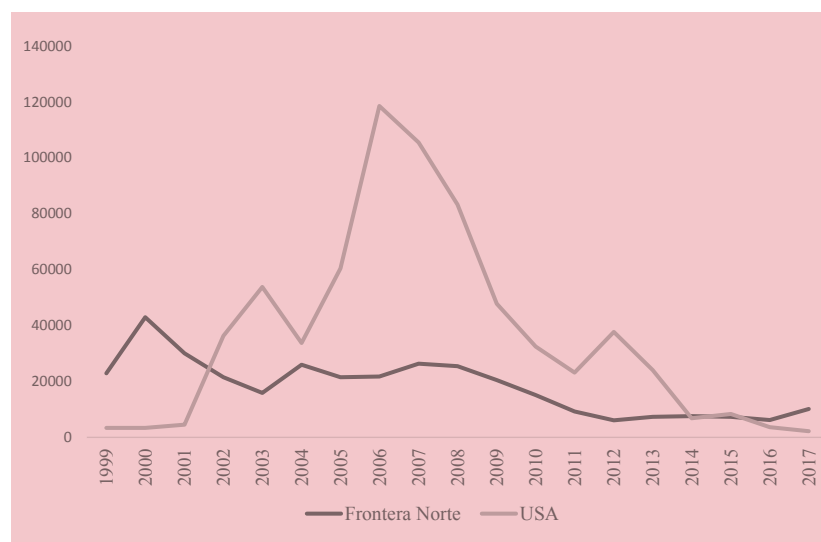
Según datos de la EMIF Norte, de 1999 a 2017 la migración chiapaneca pasó por cuatro ciclos: 1999-2001, prácticamente estancada y de bajos intentos de llegar a Estados Unidos; 2002-2006, éxodo de chiapanecos cuando los intentos por llegar se multiplicaron en promedio, respecto al otro ciclo, 16 veces; y, una tercera fase, 2007-2013, de descenso importante, que prácticamente termina con una nueva de estancamiento en el periodo 2014-2017 (Jáuregui y Ávila 2007).

⁴ La EMIF Norte fue creada en 1993 (EMIF Norte 2014).

El número de chiapanecos hacia Estados Unidos es mayor que el registrado por la EMIF Norte, pues faltan quienes llegaron a la frontera con deseos de establecerse y cambiaron de opinión y decidieron ir, o quienes ya residían en alguna ciudad fronteriza y emigraron a ese país (Jáuregui y Ávila 2007). En el caso de los chiapanecos establecidos en Tijuana, es muy común que algunos miembros de la familia se queden y otros crucen la línea.

Muchos de los chiapanecos que emigran a Estados Unidos se consideran ilegales o delincuentes en México y se comportan como clandestinos en su patria, en parte por la extorsión durante el viaje por corporaciones policiacas que detienen el autobús y los registran constantemente⁵ (López y Sovilla 2009).

Figura 5. La migración de los chiapanecos hacia la Frontera Norte y Estados Unidos



Fuente: elaboración propia con base en El Colegio de la Frontera Norte, Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Consejo Nacional de Población, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Secretaría de Bienestar y Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, www.colef.mx/emif.

Nota: en 2018 y 2019 no se capturó información para esta población objetivo.

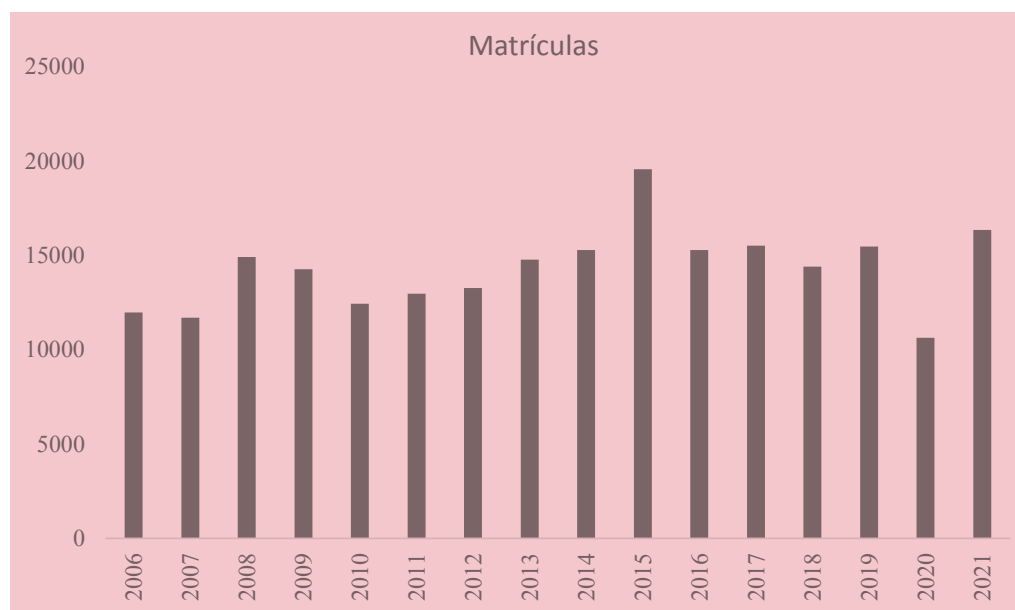
< <https://www.colef.mx/emif/basescuestionarios.html> >.

5 “En el trabajo de campo de septiembre de 2006 dos estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas viajaron en los autobuses de la ruta Huixtla-Tijuana” (López, Sovilla y Cópore, 2009, p. 26). Gabriel Jiménez Calvo (Jiménez 2008) observó y entrevistó a los chiapanecos que iban a cruzar inmediatamente a Estados Unidos, quienes se bajaban en Altar, Sonora, para seguir la ruta de El Sásabe e internarse por el desierto de Arizona a Phoenix o Tucson; allí entraba en acción el *rigthero* (distribuidor), quien los llevaba a su destino; otros iban a trabajar a Tijuana, en la industria maquiladora, principalmente, para juntar dinero que les permitiera pagar al “coyote” y, después, llegar a Estados Unidos; se pudo constatar, en el trabajo de campo, que en colonias como *Nueva Las Granjas* los chiapanecos constituyen un segmento denso (López y Sovilla 2009 y López, Sovilla y Cópore 2009).

Otra fuente de información referente a la migración chiapaneca a Estados Unidos son las matrículas consulares de alta seguridad. Sin embargo, se requiere considerar que los “mexicanos no están obligados a registrarse ante las representaciones diplomáticas o consulares.” (SRE-IME 2017).

Las matrículas consulares tienen una vigencia de cinco años y sirven para trámites de los migrantes (SRE-IME 2017). Hay un registro de chiapanecos desde 2006 gestionando un promedio de 15,253 matrículas anuales.

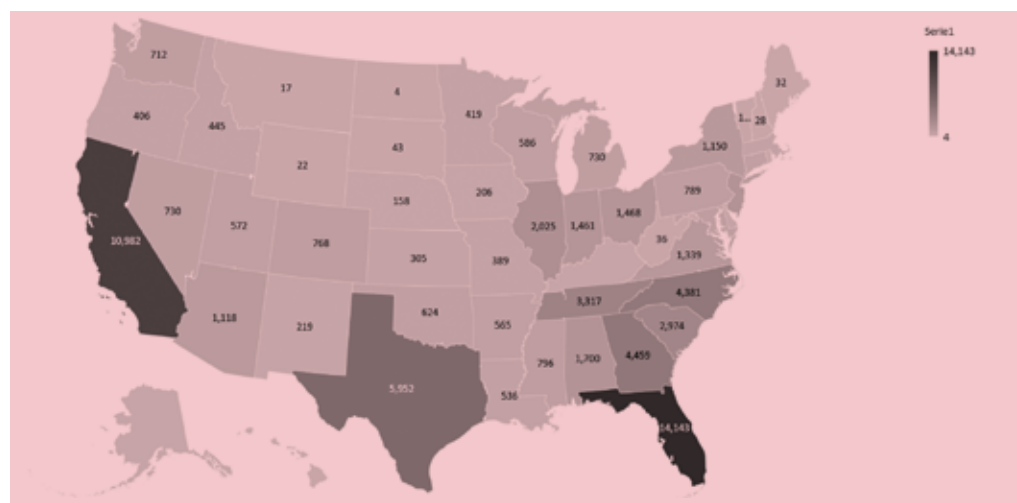
Figura 6. Matrículas consulares de chiapanecos en Estados Unidos de América



Fuente: elaboración propia con base en Secretaría de Relaciones Exteriores-Instituto de Mexicanos en el Exterior (SRE-IME). Expedición de Matrículas Consulares de Alta Seguridad en los Consulados de México en Estados Unidos. Elaborado por: Análisis de Información, Instituto de los Mexicanos en el Exterior.

Por la duración de la visa (cinco años), cerca de 75 mil chiapanecos tienen matrículas consulares en Estados Unidos, distribuidos por casi toda la Unión Americana. Hay registros en 49 estados y Washington D. C. Únicamente Alaska no tiene en los cinco años recientes. Sin embargo, si no existen matrículas consulares no significa que no haya chiapanecos, pues según Truax (2006) hay chamulas en Alaska (López, Sovilla y Escobar 2009). Es decir, en pocos años los chiapanecos se distribuyeron por toda la Unión Americana, pero la mayor concentración la tienen en Florida (19.5%), California (15.2), Texas (8.2), Carolina del Norte (6.1), Tennessee (4.6) y Carolina del Sur (4.1), un subtotal de 63.8% de todas las obtenidas en el periodo 2017-2021.

Mapa 3. Matrículas consulares de chiapanecos en Estados Unidos, 2017-2021



Fuente: elaboración propia con datos de Secretaría de Relaciones Exteriores-Instituto de Mexicanos en el Exterior (SRE-IME). Expedición de Matrículas Consulares de Alta Seguridad en los Consulados de México en Estados Unidos. Elaborado por: Análisis de Información, Instituto de los Mexicanos en el Exterior.

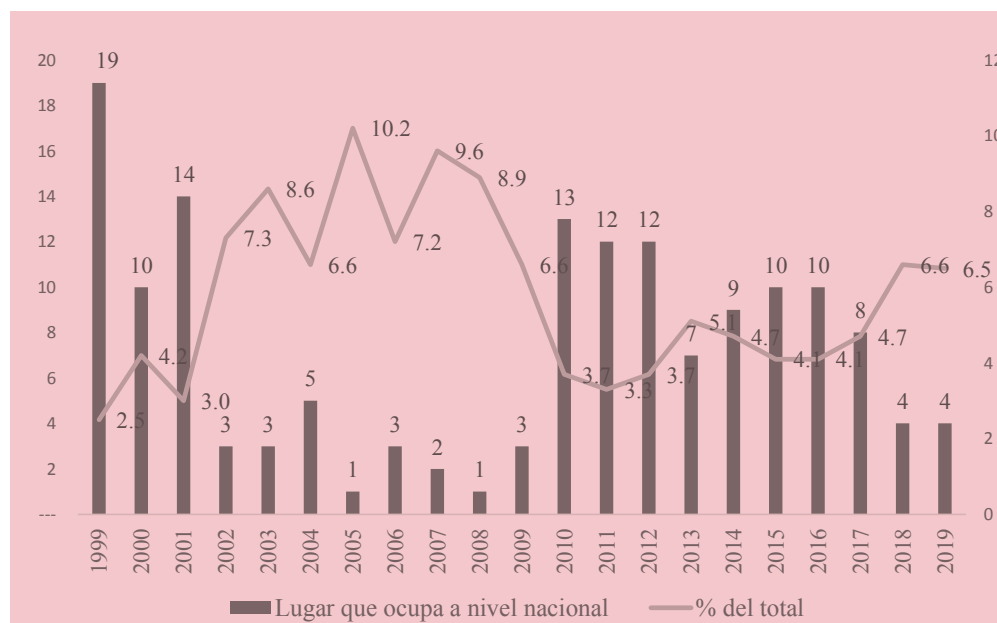
En relación con los migrantes de municipios que han obtenido mayor cantidad de matrículas consulares en el mismo periodo están: Tapachula, 5,689 (7.9 por ciento); Motozintla, 3,270 (4.5); Chamula, 3,214 (4.4); La Trinitaria, 2,816 (3.9); Frontera Comalapa, 2,815 (3.9); Pijijiapan, 2,454 (3.4); Mapastepec, 2,289 (3.2); Las Margaritas, 2,215 (3.1), Tonalá, 2,124 (2.9) y Ocosingo, 1,947 (2.7), pero de 124 municipios de Chiapas 118 tienen registros de matrículas consulares. Casi todo el territorio chiapaneco se convirtió en zona de expulsión de migrantes a Estados Unidos (Secretaría de Relaciones Exteriores-Instituto de Mexicanos en el Exterior).

Otra fuente de información son los detenidos por la Patrulla Fronteriza. “La emigración de los chiapanecos a Estados Unidos fue explosiva, pero el ciclo se cerró muy rápidamente. Se vio muy afectada por la recesión de 2008-2009” (Oliva y López 2019, p. 92). En detenciones, Chiapas ocupó los primeros lugares de 2002 a 2009, para descender notablemente. En 2005, cuando el *boom* de la migración, las detenciones por la Patrulla Fronteriza representaron el 10.2 por ciento de todas las de mexicanos y ocuparon el primer lugar del país (Oliva y López 2019).

Según esto, de acuerdo con Jáuregui y Ávila (2007, p. 24), se debe considerar “algunas restricciones inherentes: *a*) sólo capta a los que fracasaron en su intento de llegar a Estados Unidos; *b*) el número total se encuentra sobredimensionado: una persona puede ser detenida en muchas ocasiones y contabilizada más de una vez y *c*) no capta adecuadamente a los menores de 18 años, quienes son entregados directamente en los consulados mexicanos.”

Aunque la EMIF tasa más la circularidad, nos muestra una tendencia, corroborando que el auge de la emigración de los chiapanecos preferentemente a Estados Unidos comenzó en 2002 (López y Sovilla 2009).

Figura 7. Chiapanecos detenidos por la Patrulla Fronteriza (%) y lugar entre los detenidos



Fuente: elaboración propia con base en El Colegio de la Frontera Norte, Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Consejo Nacional de Población, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Relaciones Exteriores, Secretaría de Bienestar, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, www.colef.mx/emif.

El aumento considerable de la migración de chiapanecos a Estados Unidos es acompañado por un incremento de las remesas. Primero algunos investigadores lo negaron, como Tuirán, Santibáñez y Corona (2006) y Garavito y Torres (2004), pero hoy nadie lo discute y es innegable su ascenso en Chiapas en el siglo XXI. En los tres trimestres de 2022, Chiapas se sitúa en 6°. estado que más recibe remesas (Banxico, 2022).⁶

Para una idea del grado de importancia de las remesas como fuente de financiamiento de muchas familias se puede calcular el índice de su intensidad a precios constantes, siguiendo el método utilizado por Mendoza y Calderón (2006, p. 207). Dicho indicador está laborado de la siguiente forma:

$$\text{ÍIR} = \frac{R_i / \text{PIB}_i}{R_n / \text{PIB}_n}$$

Dónde: ÍIR = Índice de Intensidad de Remesas.

R_i = Remesas del estado i (en este caso Chiapas) a millones de pesos de 2013.

⁶ Aquí es probable que el fuerte incremento de las remesas, en parte, se deba a los transmigrantes que pasan por Chiapas con destino a Estados Unidos.

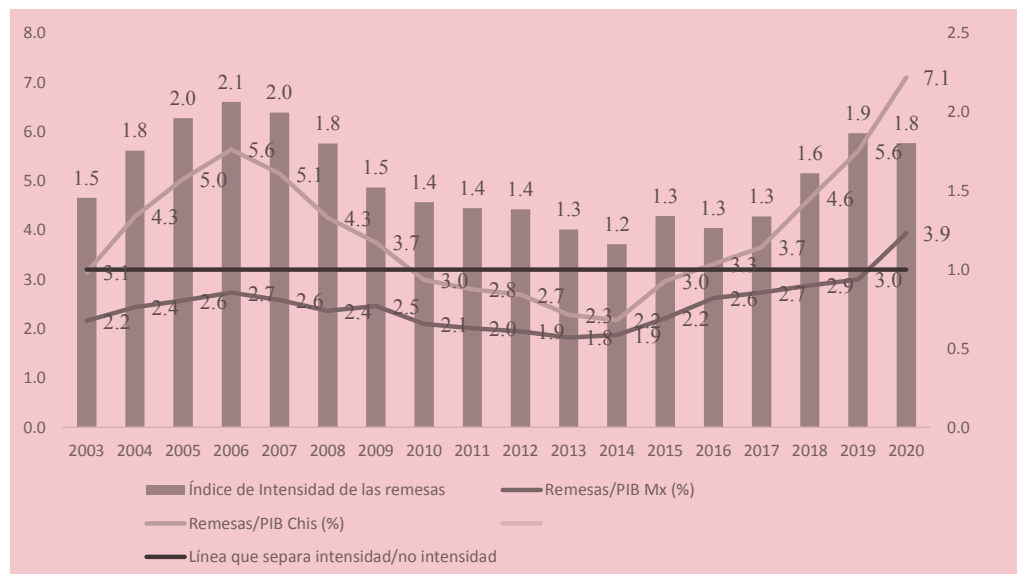
PIBi = Producto Interno Bruto de estado i (Chiapas) a millones de pesos de 2013.

Rn = Remesas nacionales a millones de pesos de 2013.

PIBn = Producto Interno Bruto de México a millones de pesos de 2013.

Si el índice es de 0 a 1, no existe intensidad en el flujo de remesas y si es superior a la unidad se da. De acuerdo con esto, “Chiapas pasa de no tener intensidad en el flujo de remesas en 1995 (0.30)” (López, Sovilla y García 2011, p. 76) a un indicador que revela su importancia desde 2003 (1.5), en 2006 con índice de 2.1 y en 2020 de 1.8 (Figura 8). De 2003 a 2020 Chiapas mostró una superior a la unidad.

Figura 8. Remesas/PIB México (%) y Chiapas e Índice de Intensidad de las Remesas de 2003 a 2020



Fuente: elaboración propia con datos de Banxico e INEGI.

En términos de las remesas sobre el PIB es interesante cómo en una economía pequeña su peso es cada vez mayor y en 2020 representaron 7.1% del PIB de la entidad chiapaneca, contra 3.9 respecto a México. Es decir, se han constituido en una fuente de financiamiento de las localidades expulsoras de migrantes (Mendoza y Calderón 2006). Aquí no vamos a tratar acerca de si son positivas o “una fruta envenenada”, pues daría para otro artículo.

Al no crecer la economía en Chiapas no se genera empleo y la fuerza de trabajo redundante busca refugio en: i) migrando a otras entidades del país o a Estados Unidos; ii) incorporándose a las filas de la informalidad o refugiándose en la agricultura de autosubsistencia; iii) integrándose a actividades ilícitas: narcotráfico y otras (Valenzuela 2013). “El excedente de mano de obra

está formado por una población joven, con bajos niveles de capacitación, rural y con un alto componente indígena. No cuenta con opciones reales de desarrollo, dada su condición, por lo que resulta presa fácil del clientelismo político. Las opciones de encontrar empleo decente son casi inexistentes, así que se refugia en el subempleo, la informalidad, la emigración, las disputas por recursos de donde puede obtener alguna renta (bancos de grava, sitios turísticos, pozos de agua, casetas de cobro en carreteras, etcétera). Abandono, pulverización de la propiedad de la tierra, fin de la frontera agrícola y falta de tecnificación del campo, por muchos años su fuente principal de empleo, han hecho viable el contexto de agricultura de fronteras abiertas” (López y Núñez 2015, p. 72).

Algunos chiapanecos han tomado el camino de las actividades delictivas. Muy probablemente, la de la droga es la “rama” de mayor crecimiento en las décadas recientes en la entidad. Además, se trata de un poder económico porque se proyecta como político. Asesinato, secuestro, extorsión, robo a servicios e industrias públicas, tráfico de personas, usureros y “coyotes” asociados a la migración son otras labores dinámicas, lo cual, amén de siniestro, revela el grado de descomposición económica y moral del sistema (Valenzuela 2013).

En términos generales, Chiapas se ha convertido en una economía en extremo rentista porque vive de las remesas (7.1% del PIB), las transferencias y las participaciones federales (38.8 del PIB) que, en conjunto, en 2020, fueron equivalentes a 45.9% del PIB (cálculos basados en BIE-INEGI y Banxico). Se puede decir que vive de transferencias públicas y privadas.

Mediante el régimen de transferencias y participaciones federales, la clase política chiapaneca ha permitido un ejercicio clientelar de los recursos públicos a niveles estatal y municipal, en el mejor de los casos. En Chiapas el gasto gubernamental ha servido como maximizador de utilidades para los burócratas y las élites políticas, en una especie de efecto Hood Robin⁷, pues el dinero en cantidades significativas no ha impulsado el crecimiento económico ni mejorado la distribución del ingreso ni los indicadores de pobreza, se le ha despilfarrado o se ha ido por los ductos de la corrupción, beneficiando a la élite política (López y Mayo 2015; Gómez, López y Mayo 2019; López y Núñez 2018).

Conclusiones

La ausencia de crecimiento del PIB per cápita de Chiapas en el muy largo plazo (1900-2020) indica una crisis de carácter estructural, de la cual se saldrá con un cambio en el patrón de acumulación. Se debe transformar la producción (distribución) y la utilización del excedente económico, lo cual implica desarrollar las formas capitalistas en detrimento de las no capitalistas, disminuyendo la

114

⁷ Hood Robin es el personaje opuesto al Robin Sherwood de las leyendas del siglo XVI. Si Robin confiscaba a los ricos para distribuir entre los pobres, Hood Robin hace exactamente lo contrario: les saca a los pobres para darle a los ricos (Bustelo 1993).

heterogeneidad estructural, pero con mejores estándares de distribución del ingreso y mayor inversión productiva (Oliva y López 2019, p. 97).

La pobreza en Chiapas tiene raíces estructurales asociadas a la capacidad social de producir bienes y servicios y al modo en que éstos son repartidos (Rodríguez y López 2014). “En la actualidad, la forma de generar riqueza ha cambiado mucho; ya no son los factores clásicos de la producción (tierra, capital y trabajo) los detonadores de la riqueza, pues han entrado en juego elementos como la innovación y el desarrollo tecnológico, además de la geolocalización, el uso eficiente de la energía y los recursos, asociados a educación, salud y formación de capital humano y social. Estos nuevos elementos juegan un papel determinante, pero se requiere de inversión productiva de cualquier fuente en la entidad. La inversión es la variable clave, pues hace falta una nueva estrategia de desarrollo” (Oliva y López 2019, p. 97). En palabras de Lewis (1973), se demanda capital reproducible.

Los altos niveles de subempleo e informalidad, la baja tasa de trabajo asalariado (con ínfimos niveles salariales) y los índices de pobreza limitan el mercado interno y hacen desaprovechar la posibilidad de crecimiento de los sectores transables (Ros 2015). El estancamiento económico interactúa con la desigualdad y la concentración del ingreso limita la expansión del mercado interno y se fomenta el descontento social, reduciendo el crecimiento (Oliva y López 2019, p. 97). Esto reduce la productividad y los ingresos de los trabajadores informales. Piketty (2014) ha demostrado que una baja tasa de crecimiento eleva la brecha entre la de retorno del capital y la de crecimiento, aumentando la participación de las ganancias en la distribución funcional del ingreso y la del sector de los superricos en la personal (Ros 2015).

La pobreza en Chiapas, aunque generalizada, es superior en los municipios indígenas. Se requiere políticas de acción afirmativa como la creación de empleos, en las cuales el Estado funcione de empleador de última instancia y mejorar el sistema educativo de tal forma que se modifique estructuralmente la distribución del ingreso (Piketty 2015).

“La emigración de los chiapanecos a otras entidades del país y Estados Unidos fue resultado de décadas de decrecimiento económico. Forma parte de los nuevos mecanismos de ajuste laboral y carácter global tendentes a equilibrar los mercados de trabajo” (Oliva y López 2019, p. 98). “Sin embargo, no significa una mejora de su situación: son excluidos y expulsados de los mercados laborales en su entidad o país de origen para ser incorporados en los de otras entidades o países receptores en condiciones muy precarias, sumiéndolos, generalmente, en la economía de la pobreza” (Oliva y López 2019, p. 98). Además, la migración de los chiapanecos es en extremo “reciente y en un contexto de sincronización de los ciclos económicos de México con Estados Unidos, obligando al retorno cuando se presenta la recesión, pero en México, por estar sincronizados los ciclos, se encuentran con lo mismo, sin alternativa laboral.” (Oliva y López 2019, p. 98).

No obstante, la visibilización de la migración internacional de los chiapanecos y la importancia de las remesas, de acuerdo con la información de los censos de población y vivienda, es mucho más numerosa la migración a las entidades federativas del país. Por eso analizar los envíos internos es tarea pendiente.

Bibliografía

- Anguiano T., M. E. (2008). "Chiapas: Territorio de inmigración, emigración y transito migratorio" en *Papeles de Población*, núm. 56, pp. 215-232.
- Arrazola E. y J. López (2018). "Cambios en el flujo de la migración México-Estados Unidos (1999-2015)". *ESTUDIOS CULTURALES Y ORGANIZACIONALES: MIGRACIÓN, MERCADO DE TRABAJO Y GERENCIA*, 1, 160. Universidad de Valencia, Venezuela.
- Balkan, J. L. (2001). "Why Not Migrate? A Case Study of Two Rural Villages in Chiapas, México", Austin, Universidad de Texas (tesis de doctorado).
- Bengoa, J. (1995). "La pobreza de los modernos", *Temas Sociales* 3, *Boletín del Programa de Pobreza y Políticas Sociales del Sur*, Archivo Chile, Centro de Estudios "Miguel Enríquez".
- Betancourt A., D. (1997). *Bases regionales en la formación de comunas rurales-urbanas en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas.
- Bustelo, E. (1993). "Hood Robin: Ajuste y equidad en América Latina". Trabajo presentado al Seminario Modelos de Desarrollo y Pobreza en América Latina, organizado por el Instituto de Desarrollo Económico del Banco Mundial, el Woodrow Wilson Center y el Programa de ONG'S FICONG en Washington del 1 al 3 de diciembre de 1993.
- Calderón V., C. y L. Hernández B. (2016). Cambio estructural y desindustrialización en México. *Panorama Económico*, 12(23), 153-190.
- (2011). Una interpretación sectorial estructural del bajo crecimiento en México. *Análisis Económico*, XXVI (63), 129-148. [fecha de consulta 5 de octubre de 2022]. ISSN: 0185-3937. Disponible en: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41322447007>> .
- Campos V., R. (2022). *Desigualdades. Por qué nos beneficia un país más igualitario*, Editorial Grano de Sal y CEEY, México.
- CEPAL (2018). "La ineficiencia de la desigualdad", *Síntesis* (LC/SES.37/4), Cepal, Santiago de Chile.
- Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica (2022). "Región XI-Sierra Mariscal", *CEIEG*, Gobierno del Estado de Chiapas.
- CNBV (2022). "Portafolio de captación por localidad de la Banca Múltiple", *Comisión Nacional Bancaria y de Valores* (CNBV). En línea: <<https://portafolioinfo.cnbv.gob.mx/PUBLICACIONES/Captacionporlocalidad/Paginas/BM.aspx>>

- Coneval (2022). Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2010-2020. Indicadores de pobreza por entidad federativa. En línea: < <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipio-2010-2020.aspx> > [Consultada el 09/09/2022].
- Coneval (2022a). Medición de la pobreza. Cohesión social. En línea: < https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion_Social.aspx > .
- Clot, J. y J. López A. (2016). “Le Chiapas dans les migrations internationales: déterminants et caractéristiques”, *Observatoire des Amériques*, Volume 16, número 2, novembre 2016, Universidad de Québec, Montréal, Canadá.
- Cruz B., J. L., G. Robledo H. y C. U. del Carpio P. (2007). *Las migraciones internas de los pueblos indígenas de Chiapas*. México: Ecosur-Unich.
- Delgado W., R. (2020). “Replanteando la cuestión del desarrollo y su relación dialéctica con la exportación de fuerza de trabajo de cara al siglo XXI”, *Migración y Desarrollo*, vol. 18, núm. 35, julio, pp. 7-24, Red Internacional de Migración y Desarrollo Zacatecas, México.
- Delgado W., R. and H. Márquez (2007), “The Reshaping of Mexican Labor Exports under NAFTA: Paradoxes and Challenges”, in *International Migration Review*, vol. 41, no. 3:656-679.
- Díaz B., A. (2003). “Mexico’s industrial engine of growth: cointegration and causality”, *Momento Económico*, vol. 126, pp. 34-41.
- EMIF Norte (2014). *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México. Emif Norte Informe Anual de Resultados 2013*, El Colegio de la Frontera Norte, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Consejo Nacional de Población, Secretaría de Gobernación-Unidad de Política Migratoria y Secretaría de Relaciones Exteriores, México.
- Esquivel, G. (2010). De la inestabilidad macroeconómica al estancamiento estabilizador: el papel del diseño y la conducción de la política económica. *Crecimiento económico y equidad*, El Colegio de México, 35-78.
- Fenner, J. (2015). *La llegada al Sur. La controvertida historia de los deslindes de terrenos baldíos en Chiapas, en su contexto internacional y nacional, 1881-1917*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Cimsur-UNAM/ Coneculta/ Unach/ Unicach/ Cocytech.
- Fenner, J. (2022). “Enganchados y ganadores. Deudas e ingresos en la finca cafetalera Perú-París, Chiapas, México (1919-1941)”. *Revista de Historia*, n.º 85 (enero), 289-325. <https://doi.org/10.15359/rh.85.14>.
- Garavito, R. y R. Torres (2004). “Migración e impacto de las remesas en la economía nacional,” en *Análisis Económico*, núm. 41, vol. XIX.
- Gordillo, G. y T. Plassot (2017). “Migraciones internas: un análisis espacio-temporal del periodo 1970-2015”. *EconomíaUNAM*, 14(40), 67-100. Recuperado el 13 de octubre de 2022 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2017000100067&lng=es&tlng=es.

- Gómez C., C. A., J. López A. y B. Mayo M. (2019). La Auditoría Superior de la Federación y el mal uso de los recursos públicos en Chiapas. *Economía Informa* (414), 62-83.
- Hausmann, R., T. Cheston, M. A. Santos, and C. Pietrobelli (2016). "Towards a Prosperous and Productive Chiapas: Institutions, Policies, and Public-Private Dialog to Promote Inclusive Growth (Spanish)." *CID Working Paper Series*, Harvard University, Cambridge, MA, March 2016.
- Hausmann, R., Pietrobelli, C., & Santos, M. (2021). "Place-specific determinants of income gaps: New sub-national evidence from Mexico". *Journal of Business Research*, 131, 782-792. <<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0148296321000035?via%3Dihub>>
- Jiménez C., G. (2008). Migración y remesas en las regiones Sierra, Soconusco e Istmo-Costa de Chiapas, afectadas por los huracanes Mitch y Stan, *Tesis de licenciatura en economía*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Chiapas.
- Kaldor, N. (1966). *Causes of the Slow Rate of Economic Growth of the United Kingdom: An Inaugural Lecture*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lewis, W. A. (1973). "El desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo", en Amar Narain Agarwala y Sampat Pal Singh, *La economía del subdesarrollo*, Colección de Ciencias Sociales, Editorial Tecnos, Madrid.
- López A., J. (1989). *Diferenciación de costos de producción entre las fincas y la economía campesina en el cultivo de café de la zona norte de Chiapas*, tesis de licenciatura, UNAM, México, D. F.
- (2007). *La globalización neoliberal en Chiapas*, Unach, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- y B. Mayo (2015). "Federalismo fiscal: Chiapas y Nuevo León: un análisis comparativo". *Economía UNAM*, 12(34), 106-123. Recuperado en 27 de octubre de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2015000100007&lng=es&tlng=es.
- y B. Sovilla (2009). "La globalización por la vía neoliberal y la emigración en Chiapas", en Jorge López Arévalo et al., *Globalización, migración y economía chiapaneca*, Universidad Autónoma de Chiapas, México.
- ; B. Sovilla y G. Cópore (2009), "Migración laboral internacional de Chiapas en el contexto de la globalización por la vía neoliberal", ponencia presentada en Latin American Studies Association (LASA), 11-14 de junio, Pontificia Universidad Católica de Río, Río de Janeiro, Brasil
- B. Sovilla y H. Escobar (2009). Crisis económica y flujos migratorios internacionales en Chiapas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 51(207), 37-55. Recuperado el 25 de octubre de 2022, de <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182009000300003&lng=es&tlng=es>.
- y G. Núñez (2015). "Democratización de la pobreza en Chiapas", *Economía Informa* núm. 393, julio-agosto, 2015, UNAM, Ciudad de México.

- y G. Núñez (2018). "Desigualdad y exclusión social en el estado de Chiapas", *Revista Quehacer Científico*, Unach.
- y J. Martínez (2018). "Estructura económica y emigración internacional en Chiapas", *Economía UNAM*, Vol. 15, No. 43, UNAM.
- Loria, E. (2009). "Sobre el lento crecimiento económico de México. Una explicación estructural", *Investigación Económica*, vol. 68, núm. 270, pp. 37-68.
- , J. C. Moreno-Brid, E. Salase e I. Sánchez-Juárez (2019). Explicación kaldoriana del bajo crecimiento económico en México. *Problemas del desarrollo*, 50(196), 3-26. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2019.196.63506>.
- Martínez, R. G. (1999). *¿Por qué quedarse en Chiapas? Un análisis de los factores de la migración intraestatal de la población indígena*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte (tesis de doctorado).
- (2014). "Chiapas: cambio social, migración y curso de vida", *Revista Mexicana de Sociología* 76, núm. 3 (julio-septiembre, 2014). Recuperado el 26 de octubre de 2022 de: <<http://mexicanadesociologia.unam.mx/index.php/v76n3/109-v76n3-a1>> .
- Mendoza, J. E. y C. Calderón (2006). Impactos regionales de las remesas en el crecimiento económico de México. *Papeles de población*, 12(50), 197-221. Recuperado el 26 de octubre de 2022 de: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000400010&lng=es&tlng=es> .
- Misawa, T. (2004). "México. El caso de Chiapas", Banco Interamericano de Desarrollo, *Cuando Oriente llegó a América*, Washington.
- Nájera, J. y J. López (2012). "Migración de chiapanecos a los Estados Unidos, una visión desde la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE)", en Salvador Berumen Sandoval y Jorge López Arévalo (coords.), *Pobreza y migración. Enfoques y evidencias a partir de los estudios regionales en México*, Colección Migración, Centro de Estudios Migratorios/SEGOB y Tilde Editores, México, D. F.
- Oliva, A. y J. López (2019). "Crisis estructural: pobreza y migración en Chiapas". *Revista Espacio I + D Innovación más Desarrollo*, VIII (20), 84-100. doi: <https://doi.org/10.31644/imasd.20.2019.a05>.
- Peláez, Ó. (2013). "Aritmética elemental de la población chiapaneca: Una estimación de los flujos migratorios municipales, 1990-2010". En Óscar Peláez y Jorge López Arévalo (coordinadores), *Buscando el Norte: Declive económico y emigración en la Región Sierra de Chiapas, México* (pp. 43-71). Chiapas, México: Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Chiapas, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Peláez, Ó. y J. López (2013). "Desigualdades regionales: fuerzas determinantes", en Jorge Isaac Egurrola, Jorge López Arévalo y Luis Quintana (coords.), *Desigualdad y desarrollo regional: Chiapas y el Sur Pacífico Mexicano*, Plaza y Valdés Editores-Universidad.

- Pérez, E. (2018). Fincas cafetaleras y capital extranjero en Tumbalá, Chiapas. El caso del El Triunfo (1894-1949). Tesis doctoral. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Cesmeca-Unicach.
- Pérez, J. (2009). "Tres escenarios de la migración hacia Estados Unidos: el occidente, el centro y el sur de México", en Jorge López Arévalo (coord.), *Globalización, migración y economía chiapaneca*, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, pp. 73-84.
- Piketty, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, México.
- (2015). *La economía de las desigualdades: cómo implementar una redistribución justa y eficaz de la riqueza*, Siglo XXI Editores, México.
- Rodés, J. (2011). *Tenencia de la tierra y conflicto social en la colonización de la Selva Lacandona de Chiapas, México (1922-1989)*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona.
- Rodríguez, D. y F. López (2014), "Desarrollo económico y gasto público de las entidades federativas de México. Análisis de cointegración en panel y la ley de Wagner", *Gestión y política pública*, Volumen xxiii, Número 2, CIDE; segundo semestre de 2014, México, D. F.
- Ros, J. (2008). "La desaceleración del crecimiento económico en México desde 1982", *El trimestre económico*, 75(299), 537-560.
- (2015). *¿Cómo salir de la trampa del lento crecimiento y alta desigualdad?*, Colegio de México-Unam.
- Rus, J. (1995). "Local adaptation to global change: The reordering of native society in highland Chiapas, Mexico, 1974-1994", *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe/European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 71-89.
- (2012). *El ocaso de las fincas y la transformación de la sociedad indígena de Los Altos de Chiapas (1974-2009)*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- y D. Rus (2008). La migración de trabajadores indígenas de Los Altos de Chiapas a Estados Unidos, 2001-2005: el caso de San Juan Chamula. En Daniel Villafuerte Solís y María del Carmen García Aguilar (coords.), *Migraciones en el sur de México y Centroamérica* (pp. 343- 389), Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas; Miguel Ángel Porrúa.
- Salama, P. (2005). Pobreza: La lucha contra las dos "V", volatilidad y vulnerabilidad. Capítulo 1. En: *Sistemas de protección social entre la volatilidad económica y la vulnerabilidad social*. Pierre Salama et al. Colección de Estudios de Protección Social, tomo I. CID. Universidad Nacional. Bogotá, pp. 35-64.
- (2006). ¿Por qué América Latina no puede alcanzar un crecimiento elevado y sostenido? En Eduardo M. Basualdo y Enrique Arceo (eds.), *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales* (pp. 67-102), Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- (2008). *El desafío de las desigualdades. América Latina/Asia: Una comparación económica*, Siglo XXI Editores, México, D. F.
- Isaac, S. J. (2011). *Una interpretación sobre el bajo crecimiento económico en México*. University Library of Munich, Germany.
- Sánchez, I. L. y J. C. Moreno (2016). El reto del crecimiento económico en México: industrias manufactureras y política industrial. *Revista Finanzas y Política Económica*, 8(2), 271-299.
- SRE-IME (2017). Población mexicana en el mundo. Estadística de la Población Mexicana en el Mundo 2017, Secretaría de Relaciones Exteriores-Instituto de Mexicanos en el Exterior (SER-IME). Disponible en: <https://ime.gob.mx/historico/estadisticas/mundo/estadistica_poblacion_pruebas.html> [Consultada el 25/10/2021].
- Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad. El 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*, Editorial Taurus, México
- Tuirán, R., J. Santibáñez y R. Corona (2006). “El monto de las remesas familiares: ¿mito o realidad?”, en *Papeles de Población*, núm. 50, octubre-diciembre de 2006, pp. 147-169.
- Truax, E. (2006). “La esperanza se llama El Sásabe”, en *La Opinión*, 26 de junio de 2006 en: <<https://eileentruax.wordpress.com/2006/06/21/tercera-par-te-la-esperanza-se-llama-sasabe/>> .
- Valenzuela, J. (2013). “América Latina: alternativas frente a la crisis”, Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año XVIII, Número 47, Puebla.
- (2015). “Venezuela 2015. ¿Una crisis estructural?”, Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELA), Universidad de Santa Catarina, Florianópolis, Santa Catarina, Brasil. Disponible en: <<https://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/156698>> [Consultada el 25/05/2022].
- (2021). *Economía mexicana. Análisis y herramientas analíticas*, CEDA, Plaza y Valdés, FES Acatlán, México. Disponible en: <<https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/1287>> [Consultada 26/09/2022].
- Villafuerte, D. y M. del C. García (2014). Tres ciclos migratorios en Chiapas: interno, regional e internacional. *Migración y Desarrollo*, 22(12), 5-37. Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-75992014000100001&script=sci_abstract&tlng=en> .